

Economía Nacional

El incremento del paro ha sido la consecuencia más dura de la recesión en 2009. El año se cerró con 4,33 millones de desempleados, más de un millón adicional sobre la cifra de 2008.

La economía española en recesión

La economía española se contrajo en 2009 tras 16 años de crecimiento ininterrumpido. El crecimiento del PIB fue negativo, del -3,6%, muy por debajo del registrado un año antes, 0,9% positivo. La economía experimentó un deterioro importante en todas sus vertientes, aunque más en lo referente a la demanda doméstica, cuya aportación al crecimiento fue muy negativa. Por el contrario, la demanda externa pudo compensar en parte ese menoscabo.

La principal consecuencia de la evolución económica en 2009 ha sido el sustancial incremento del paro. Paralelamente, la merma de la recaudación impositiva y el aumento de los gastos, asociados a la situación de crisis, ha provocado un deterioro muy fuerte de las cuentas públicas.

Al menos, esta situación ha servido para que algunos de los desequilibrios que ha sufrido la economía espa-

ñola en los últimos años se hayan corregido en parte a lo largo de 2009, como el déficit de balanza de pagos.

Demanda nacional

La demanda nacional contribuyó al crecimiento de forma negativa en 2009. Su aportación fue de -6,4 puntos porcentuales, cuando un año antes era positiva en 0,5 puntos porcentuales.

Este comportamiento tiene su origen en la caída en la que estuvo inmerso el consumo de los hogares a lo largo de todo el año. El gasto en consumo de las familias retrocedió un 5% en 2009, 4,4 puntos porcentuales sobre el registrado en 2008, año en el que ya se registró un leve menoscabo. Su evolución a lo largo del año ha sido muy constante, y sólo en el último trimestre el retroceso se moderó situándose por debajo del -5%, en valores absolutos.

El consumo de las AAPP compensó en parte ese menor dinamismo del consumo privado creciendo el 3,9%, aunque esta tasa es inferior a la registrada un año antes. La evolución de este componente de la demanda a lo largo del año ha ido de más a menos, ajustando su crecimiento según se agravaban los problemas de las cuentas públicas.

El comportamiento de la inversión fue malo. Por un lado, la formación bruta de capital en bienes de equipo

CONTABILIDAD NACIONAL TASAS DE VARIACIÓN EN %, ÍNDICES DE VOLUMEN ENCADENADO REFERENCIA 2000. DATOS CORREGIDOS (1)

Demanda	2007	2008	2009
Demanda nacional (2)	4,4	-0,5	-6,4
Gasto en consumo final			
- Consumo final de los hogares	3,6	-0,6	-4,8
- Consumo final de las AAPP	5,5	5,4	3,8
Formación bruta de capital fijo	4,6	-4,4	-15,3
- Bienes de equipo	9,0	-1,8	-23,1
- Construcción	3,2	-5,5	-11,2
- Otros productos	3,6	-4,3	-17,2
Variación de existencias (2)	-0,1	0,1	0,0
Demanda externa (2)	-0,8	1,4	2,8
Exportaciones	6,6	-1,0	-11,5
Importaciones	8,0	-4,9	-17,9
Oferta			
Agricultura y pesca	1,8	-0,8	-2,4
Energía	0,9	1,9	-8,2
Industria	0,9	-2,1	-14,7
Construcción	2,3	-1,3	-6,3
Servicios	5,0	2,2	-1,0
- Mercado	5,1	1,6	-2,0
- No mercado	4,8	4,4	2,6
PIB apm	3,6	0,9	-3,6

(1) Corregido de efectos estacionales y de calendario.
(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales
Fuente: INE

CRECIMIENTO DEL PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA (CNE BASE 2000)



fue el componente con peor comportamiento de los que forman parte de la demanda nacional. Experimentó retrocesos de dos dígitos (-22,9% en 2009 frente a -1,7% en 2008). Esta reducción fue más intensa durante el segundo trimestre del año (-28,3%), y sólo en el último cuarto se situó por debajo del 20% (-15,3%).

Paralelamente, la formación bruta de capital en construcción también mostró un intenso retroceso, aunque sin llegar a la drástica caída experimentada por la inversión en bienes de equipo. Su recorrido se situó entre el crecimiento del -11,3% interanual del primer trimestre y el del -10,2% del cuarto, cerrando el año con un crecimiento medio del -11,1%, 6 puntos porcentuales menos que el registrado en 2008, también negativo.

En conjunto, la formación bruta de capital fijo cayó un 15,2% en 2009, prácticamente 11 puntos porcentuales más que el retroceso registrado en 2008 (-4,4%).

Demanda externa

La aportación al crecimiento de la demanda externa volvió a ser positiva en 2009, compensando en parte el desplome de la demanda nacional. La contribución al crecimiento de este componente fue de 2,8 puntos porcentuales, mejorando la aportación de 2008 (1,4 puntos). Esta evolución se debió en su totalidad a la caída de las importaciones, que fue más intensa que la de las exportaciones.

Las exportaciones registraron un duro ajuste en 2009, con un retroceso del 11,5%, intensificando de forma considerable el crecimiento negativo de 2008 (-1,1%). El comportamiento de las ventas al exterior a lo largo del año, sin dejar de ser negativo, fue moderando su intensidad pasando de caer un 16,6% en el primer trimestre a reducir esa caída hasta el 2,9%.

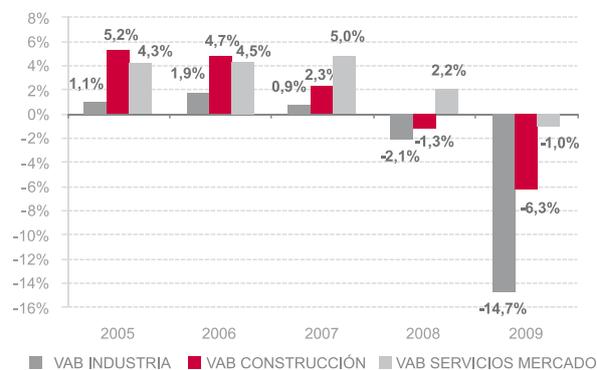
Las importaciones, por su parte, presentaron una evolución similar, aunque más amplificadas, retrocediendo de media en 2009 un 17,9%. El crecimiento pasó del -22,3% en el primer trimestre al -9,6% en el cuarto.

Sectores productivos

Lo más destacable de los sectores productivos ha sido el hundimiento de la actividad en el sector industrial, superando incluso al que también se ha producido en la construcción. Sólo el sector servicios ha mantenido cierto grado de actividad, aunque no pudo evitar crecer por debajo de 0 en el conjunto de 2009 (-1%, en 2009 frente a 2,2% en 2008). Fueron los servicios de no mercado los únicos que mantuvieron cierto dinamismo, con un crecimiento positivo en el conjunto del año (2,6%). Los servicios de mercado, por su parte, se vieron afectados por la situación general, retrocediendo un 2%.

CRECIMIENTO SECTORIAL (CNE BASE 2000) EN TASAS DE VARIACIÓN

Fuente: CNTR, INE.



El VAB de la industria, excluidas las ramas energéticas, presentó una tasa de crecimiento en 2009 del -14,7%, más de 12 puntos porcentuales inferior al dato de 2008. Este menoscabo se mantuvo durante todo el año, aunque en el último trimestre se moderó ligeramente hasta -11%.

Por último, la construcción presentó una evolución negativa de su tasa de crecimiento a lo largo de 2009, registrando los mayores descensos en la parte central del año. La caída fue del 5,9% en el primer trimestre y del 5,8% en el último, pero durante el segundo y tercero se elevó hasta el 6,7% y el 6,8%, respectivamente. En el conjunto del año, el crecimiento fue del -6,3%.

Mercado de trabajo

El incremento del paro ha sido la consecuencia más dura de la recesión en 2009. El año se cerró con 4,33 millones de desempleados, más de un millón adicional sobre la cifra registrada en 2008, lo que representa un 18,8% de la población activa. El incremento más importante de la tasa de paro se registró durante el primer trimestre del año, periodo en el que subió en más de 3,5 puntos porcentuales respecto a la tasa de cierre de 2008, hasta situarse en el 17,4% de la población activa. Durante el segundo y tercer trimestres se mantuvo estable en el 17,9%, pero el último trimestre volvió a experimentar un nuevo impulso de casi un punto porcentual.

La actividad del sector industrial fue la que se vio debilitada en mayor medida por la situación económica, pero ha sido el sector constructor, el más intensivo en el uso de mano de obra, el que ha liderado la destrucción de empleo en 2009. El número de ocupados del sector, en términos de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo, disminuyó un 23,2% en el conjunto del año (-10% en 2008). La destrucción de empleo en el sector se mantuvo elevada a lo largo de

2009, si bien durante el último trimestre, al menos, el número de ocupados disminuyó en tasa inferior al 20% (-18%).

El deterioro de la actividad industrial también se tradujo en destrucción de empleo, aunque de una forma mucho más moderada que en la construcción. El número de ocupados del sector, incluidas las ramas energéticas, se redujo un 11,3% en el conjunto del año (-1,1% en 2008). Finalmente, el número de ocupados en el sector servicios se redujo a ritmos del 3%, tasa mucho más pequeña en valor absoluto a la registrada en los otros dos sectores.

Combinando los datos de creación de empleo con los de crecimiento sectorial pueden confirmarse caídas de productividad en el sector industrial. Se trata del único sector en el que la productividad ha tenido esta evolución, pasando de crecer el 1,2% en 2008, a retroceder un 3% en 2009. En el resto de sectores cabe destacar el importante avance de la productividad en la construcción, con un crecimiento del 17%, basado principalmente en la intensa destrucción de empleo del sector. También hay que destacar el incremento de la productividad de los servicios, en sus dos ramas. La productividad de los servicios de mercado avanzó un 2,4%, mientras que la de los servicios de no mercado lo hizo en un 0,9%.

Precios

Durante 2009 el comportamiento de la inflación reflejó, por un lado, la caída de los precios energéticos en los mercados internacionales, y por otro, la escasa presión que ejerció la demanda nacional sobre la oferta de bienes y servicios. Durante el periodo comprendido entre los meses de marzo y octubre, el IPC registró crecimientos negativos, llegando a reducirse un 1,4% en el mes de julio, mes en el que se dio el descenso de precios más acusado. La inflación volvió a tasas positivas en noviembre y diciembre. El año se cerró con un

La merma de la recaudación impositiva y el aumento de los gastos, asociados a la situación de crisis, ha provocado un gran deterioro de las cuentas públicas.

incremento de precios del 0,8%, muy inferior al 1,4% con el que acabó 2008.

El diferencial de inflación respecto a la zona euro se mantuvo negativo (crecimiento de precios inferior en España) durante todo el año 2009. En el mes de diciembre de 2009 ese diferencial estuvo próximo a ser nulo.

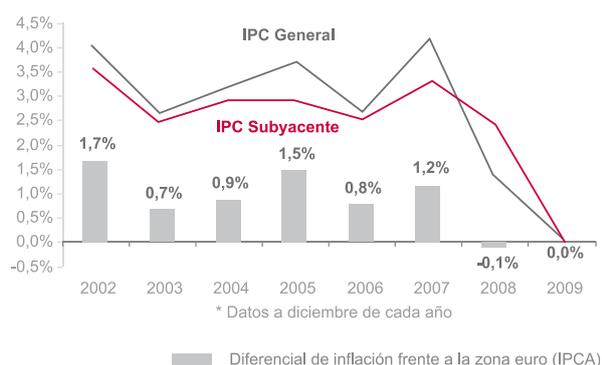
La inflación subyacente suele reflejar de manera más fiable las tensiones entre oferta y demanda al no tener en cuenta los componentes más volátiles del IPC. En 2009 marcó una clara tendencia a la desaceleración, finalizando los 4 primeros meses del año por encima del 1%, pero cerrando el resto de meses con avances positivos aunque muy débiles, próximos a ser nulos. El año finalizó con un avance de la inflación subyacente del 0,3%.

Sector público y actividad empresarial

El sector público registró un importante déficit presupuestario en 2009. La necesidad de financiación de las cuentas públicas se situó en el 11,2% del PIB, muy por encima del 4,1% del PIB alcanzado en 2008. Este deterioro de las cuentas públicas se debió en su mayor parte a la Administración Central, que acumuló un déficit del 9,4% del PIB, cuando un año antes no llegaba al 3%. Por su parte, tanto Comunidades Autónomas como Corporaciones Locales mantuvieron unos niveles de déficit similares a los de 2008, -2% y -0,5%, respectivamente. Finalmente, la Seguridad Social fue la única Administración que se mantuvo en superávit (+0,8%).

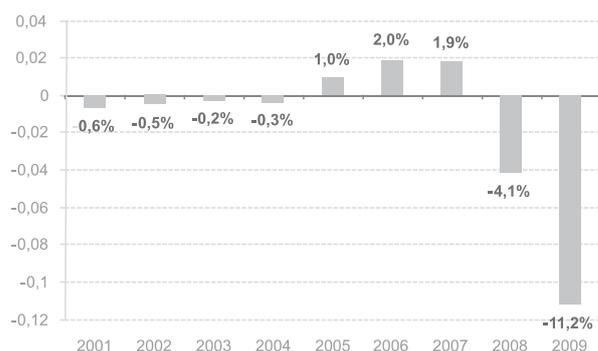
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE INFLACIÓN*

Fuente: INE.



EVOLUCIÓN DEL SALDO PRESUPUESTARIO ADMINISTRACIONES PÚBLICAS EN PORCENTAJE DEL PIB

Fuente: Banco de España.



El desequilibrio en las cuentas de la Administración Central en 2009 se explica por el desplome que sufrieron los ingresos tributarios, del 21,6% respecto a los de 2008. Además, se produjo un considerable aumento de los gastos, del 24,2%, sobre todo los relacionados con la cobertura del desempleo. Como resumen se puede confirmar que durante 2009, los gastos de la Administración del Estado duplicaron a los ingresos (206 mil millones de euros frente a 106 mil millones, respectivamente).

Según la Central de Balances del Banco de España, se confirma una fuerte contracción de la actividad productiva de las empresas no financieras durante 2009. El VAB se redujo el 9,5%, una caída más intensa que la del año anterior (-3,1%). Esta evolución tan negativa se produjo en todos los sectores de actividad, pero alcanzó una gravedad especial en el sector industrial, en el que el VAB se redujo un 24,6%, como consecuencia del deterioro de la inversión en bienes de equipo y de las ramas de actividad más ligadas a la actividad de la construcción.

Previsiones 2010

Los datos del primer trimestre de 2010 confirman que la economía española registró un crecimiento intertrimestral positivo, aunque muy débil, del 0,1%. El crecimiento interanual todavía se mantuvo en negativo, -1,3%, pero mejoró en casi dos puntos porcentuales el dato del último trimestre de 2009 (-3,1%). Todo ello en un entorno de precios ligeramente al alza por la escalada de los precios del petróleo, aunque sin presiones inflacionistas por el lado de la demanda, como pone de manifiesto la inflación subyacente, que creció en abril a tasas negativas.

En este primer trimestre, la economía siguió destruyendo empleo de forma acelerada. La Encuesta de

Población Activa indica que, durante ese periodo, el número de parados alcanzó 4,6 millones de personas, un 20,1% de la población activa. Por su parte, los afiliados a la Seguridad Social continuaron disminuyendo durante los 4 primeros meses de 2010, -2,7%, aunque este descenso fue inferior a la media del conjunto de 2009 (-5,7%).

El consumo de las familias se verá condicionado por tendencias opuestas. Por un lado hay que destacar que durante los primeros meses de 2010 se ha producido una relajación de las condiciones del acceso a crédito para hogares. Además, el BCE mantiene los tipos de interés en mínimos y es previsible que sigan así hasta 2011, dada la situación económica. Estas dos circunstancias favorecen que se produzca un mayor gasto de los consumidores. Por el contrario, la próxima subida del IVA y las medidas para el ajuste del déficit público que se pondrán en marcha a partir de junio de 2010 retraerán renta y, por lo tanto, contendrán el gasto. Además, una tasa de paro superior al 20% tampoco favorece que las familias incrementen sus compras.

En la actualidad, estas dos tendencias que afectan al consumo se han plasmado en una mejora de los indicadores reales durante los primeros meses del segundo trimestre (ventas minoristas o ventas de vehículos, por ejemplo), aunque coincidiendo con un estancamiento de la confianza del consumidor. Esta aparente contradicción entre los diferentes indicadores podría ser síntoma de un aumento del consumo derivado del adelanto en las decisiones de compra debido a la próxima subida del IVA. Entonces, aunque el segundo trimestre pueda cerrar con avances en el consumo, a partir de julio experimentará un nuevo ajuste.

La inversión seguirá siendo el componente de la demanda con peor evolución en 2010, aunque se prevé una

PREDICIONES ECONÓMICAS PARA ESPAÑA 2010 VARIACIÓN ANUAL EN %, VOLUMEN ENCADENADO REFERENCIA 2000

	Consenso FUNCAS	Gobierno	Comisión Europea	FMI	OCDE
	abril 2010	mayo 2010	mayo 2010	abril 2010	mayo 2010
Demanda nacional (2)	-1,4	-1,4	-1,7	-	-1,2
Consumo final de los hogares	-0,3	0,3	0,2	-	0,5
Consumo final de las AAPP	1,2	0,8	1,0	-	-0,8
Formación bruta de capital fijo	-6,1	-7,2	-8,3	-	-5,5
- FBK bienes de equipo	-1,9	-	-4,3	-	-
- FBK construcción	-7,4	-	-	-	-
Demanda externa (2)	0,9	1,1	1,3	-	1,0
Exportaciones	3,8	7,3	4,4	-	13,0
Importaciones	-0,3	2,3	-1,1	-	8,2
PIB	-0,5	-0,3	-0,4	-0,4	-0,2

(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales

COFIANZA EMPRESARIAL Y CRECIMIENTO

Fuente: INE y Cámaras de Comercio (Encuesta Perspectivas Empresariales 2010)



En 2010, se prevé una paulatina salida de la recesión, aunque en el segundo semestre podría haber una recaída por la subida del IVA y los recortes del Gobierno para paliar el déficit.

moderación en su retroceso y un cambio en su dinámica, con un comportamiento mucho más favorable de la inversión productiva respecto al resto (construcción y otros productos). Además, parece que los criterios para la concesión de nuevos créditos a las sociedades no financieras se están relajando, lo que beneficia a la formación bruta de capital en bienes de equipo.

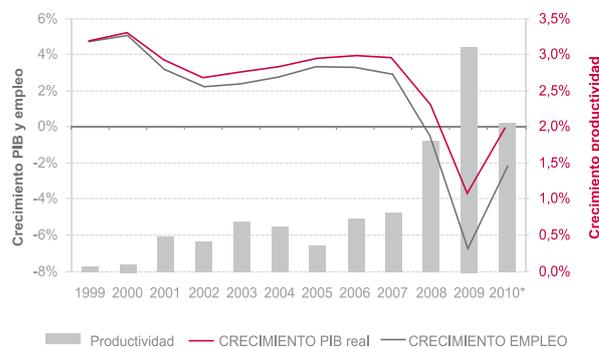
Con respecto a la demanda externa, la aportación positiva al crecimiento se mantendrá a lo largo de 2010, aunque será de menor cuantía que la contribución de 2009. Esto será así debido a un diferencial de crecimiento entre exportaciones e importaciones más reducido. En este contexto, el déficit por cuenta corriente seguirá recortándose, aunque de forma más atenuada que durante 2009.

Por sectores, si bien la industria fue el sector más perjudicado por la crisis económica en 2009, durante los primeros compases de 2010 ha reducido su caída de manera significativa. La actividad industrial podría estancarse en cierta medida si el consumo se viera lastrado en la segunda parte del año pero, en cualquier caso, es de esperar que su comportamiento en el conjunto de 2010 sea notablemente mejor que el registrado el año previo.

Por lo que respecta a la construcción, no se prevé una recuperación del sector. Por un lado, todavía existe un parque de viviendas muy importante al que dar salida y que condiciona el inicio de nuevas edificaciones residenciales, por otro, los planes de ajuste del Gobierno con objeto de reducir el déficit tendrán un efecto negativo en la obra pública. Finalmente, es previsible que los servicios experimenten una mejoría que, no obs-

CRECIMIENTO Y PRODUCTIVIDAD

Fuente: CNTR, INE y elaboración propia. 2010: Previsiones panel FUNCAS



tante, no será importante; existen ramas de actividad en el sector que dependen del comportamiento del consumo y que reflejarán su falta de dinamismo.

En resumen, en 2010 se producirá una mejora de la actividad económica respecto al año previo, lo que no impedirá que el crecimiento económico siga siendo negativo. Las previsiones de los distintos analistas sitúan la tasa de avance en el conjunto del año dentro de un rango que varía entre el -0,2% de la OCDE y el -0,5% del consenso de FUNCAS, aunque hay algunos institutos de análisis que prevén un deterioro aún mayor (-0,7% ó -0,8%).

Se prevé una paulatina salida de la recesión, pero en el segundo semestre el PIB podría experimentar una recaída debido a la subida del IVA y al efecto de los recortes anunciados por el Gobierno dirigidos a reducir el déficit público. Se podrían dar crecimientos intertrimestrales positivos, como ya ha ocurrido en el primer trimestre, aunque el crecimiento interanual no parece probable que pueda ser positivo hasta el último trimestre del año, como muy pronto.

En este contexto es difícil que la economía española pueda crear empleo ya que, en ausencia de políticas de oferta, históricamente no se ha creado empleo si el PIB no ha crecido más de un 2,0%. Es previsible que la situación del mercado laboral experimente una ligera mejoría en el periodo estival debido a estacionalidad típica de esta época del año, aunque en el conjunto de 2009 la tasa de paro se mantendrá en el entorno del 20% de la población activa.

A parte del paro, el reto más grande al que se enfrenta la economía española es la reducción del déficit público. Las medidas puestas en marcha por el Ejecutivo van en la buena dirección, pero es probable que sea necesario complementarlas con medidas adicionales para conseguir que el déficit se sitúe en el 9,3% del PIB en 2010, como está previsto.

DESARROLLO REGIONAL

La actividad económica en 2009

En el año 2008 se produjo un cambio de tendencia, y ya en 2009 todas las comunidades autónomas registraron una contracción de su Producto Interior Bruto, aunque varió la intensidad de la caída según las regiones. El mínimo se localizó en el primer semestre del año, desacelerándose el ritmo de descenso en el segundo semestre. En todas las autonomías los mayores retrocesos los experimentaron la industria y la construcción. Sólo los servicios de no mercado (y en algunas regiones la agricultura) registraron tasas positivas, impidiendo que el descenso de la actividad fuera aún mayor. Se asistió a un deterioro del mercado de trabajo en todas las comunidades autónomas, con una destrucción de empleo y una subida del paro.

Ranking de crecimiento

Hasta 2007 las comunidades autónomas crecían de manera muy homogénea y nos encontrábamos en un proceso de convergencia entre las regiones. Sin embargo, la crisis ha provocado un retroceso en esta convergencia. Así, la horquilla en la que se situaron los incrementos de todas las autonomías se amplió de 1,1 puntos en 2007 a 1,6 puntos en 2008 y a 3 puntos en 2009.

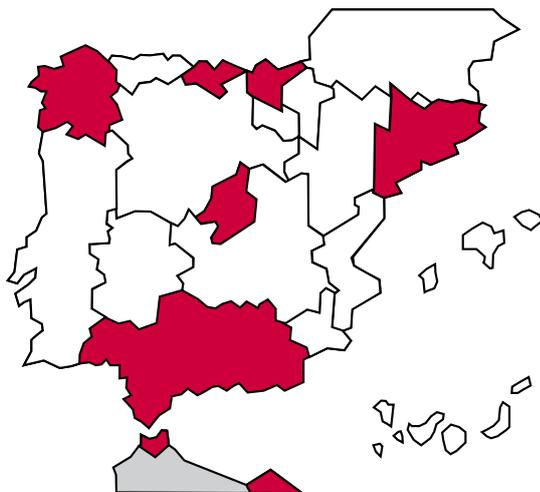
Aragón, la Comunidad Valencia, Cataluña, Canarias y Baleares ocuparon los últimos puestos de la clasificación. Por el contrario, Extremadura, Navarra, y Galicia, junto a Ceuta y Melilla presentaron los comportamientos menos desfavorables. En general, tanto las posiciones de cabeza como las de cola se mantuvieron bastante estables respecto a 2008. Cabe destacar la mejora de posición en el ranking que experimentaron Castilla-La Mancha, Castilla y León y Andalucía y el deterioro de Canarias y Baleares.

El PIB per cápita se redujo en todas las comunidades autónomas, en el conjunto de España una media de 1000 euros y en la Unión Europea de los 27 un promedio de 1500 euros. La caída más elevada la registró Aragón (próxima a la media europea) y la menor Ceuta (85 euros). En algunas regiones, como Aragón, Asturias y el País Vasco, el descenso de esta variable se debió fundamentalmente a la caída del PIB; en otras se explicó en mayor medida por el mayor dinamismo de la población (es el caso de Melilla y la Región de Murcia); y en otras por una combinación de ambos factores (Castilla-La Mancha, Baleares, Canarias y Comunidad

La crisis provocó un retroceso de la convergencia regional. Ceuta, Melilla, Extremadura, Navarra y Galicia fueron las regiones que mejor soportaron la crisis.

IPC

% Variación Interanual
diciembre 2009 - diciembre 2008

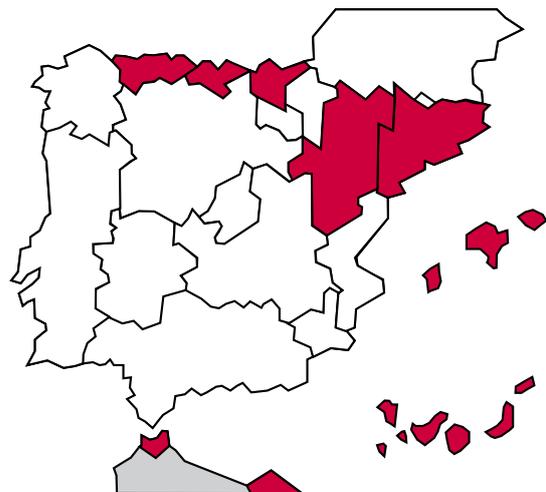


- Superior a la media (MEDIA NACIONAL 0,8%)
- Inferior o Igual a la media

Fuente: INE

EXPORTACIONES DE BIENES

% Variación Anual
2009-2008



- Superior o igual a la media (MEDIA NACIONAL 6,8%)
- Peor comportamiento que la media

Fuente: Aduanas

Valenciana). Aunque ha habido algunos cambios en las posiciones, en general, las regiones que estaban por encima de la media española en 2008 continuaron estándolo en 2009.

Rasgos comunes y diferenciales por el lado de la demanda

En todas las comunidades autónomas se produjo un retroceso de la demanda interna, fruto del fuerte ajuste del consumo de los hogares y de la intensa contracción de la inversión. El consumo privado se redujo debido al deterioro de la confianza, la contención de la riqueza inmobiliaria, la caída de la renta disponible consecuencia de la destrucción de empleo y la necesidad de reducir el elevado endeudamiento de las familias. El consumo público, que desaceleró su ritmo de crecimiento respecto al registrado en 2008, compensó solo en parte el comportamiento negativo del consumo privado. Peor aún, si cabe, fue el comportamiento de la inversión, que experimentó un retroceso muy intenso, afectada por la caída de la demanda interna y exterior, las restricciones al crédito y las menores expectativas de beneficios de las empresas.

La demanda exterior tuvo, en casi todas las regiones, una aportación positiva a la variación del PIB, amortiguando su descenso. Pero este comportamiento favorable se debió al elevado retroceso de las im-

portaciones, ya que las exportaciones disminuyeron en todas las regiones.

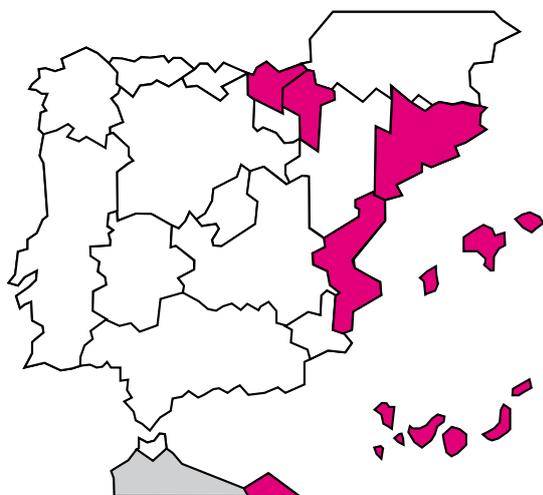
La diferente intensidad en la caída de los componentes de la demanda y su combinación determinaron el mayor o menor crecimiento regional.

En el grupo de cabeza (comunidades autónomas de comportamiento más favorable en 2009 en términos de variación del PIB), los factores determinantes de dicha diferencia positiva respecto a la media variaron de unas regiones y otras. Concretamente, en Extremadura, su posición favorable respecto a la media nacional se explicó por un comportamiento menos negativo del consumo privado (propiciado por una mayor resistencia del empleo a la crisis y el menor endeudamiento de las familias extremeñas) y el soporte de la demanda exterior (menor caída de las exportaciones por especialización en ventas del sector primario). En Navarra y Galicia, su mejor posición respecto al conjunto de España se debió a la evolución menos negativa de todos los componentes de la demanda interna. Por el contrario, la demanda exterior en estas regiones tuvo una aportación negativa (por una caída más intensa de las exportaciones de bienes y servicios que de las importaciones).

El País Vasco y Andalucía son un buen ejemplo de regiones situadas en torno a la media nacional. El País Vasco registró una menor contracción del consumo privado y la inversión que el conjunto de España, aun-

EMPLEO

% Variación media anual 2009-2008

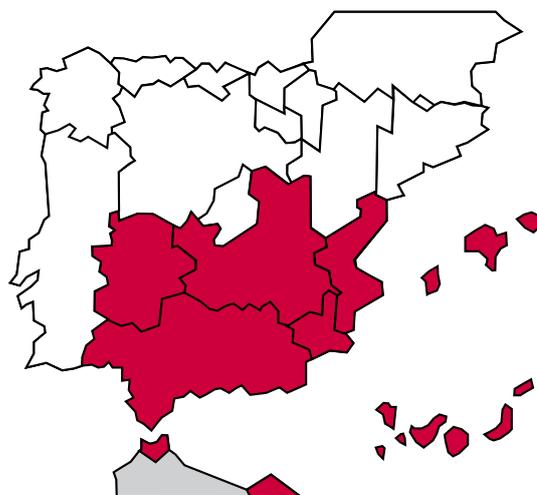


- Peor comportamiento que la media (MEDIA NACIONAL -2,5%)
- Mejor o igual comportamiento que la media

Fuente: EPA, INE

TASA DE PARO

% de la población activa 4º Trimestre 2009



- Inferior o Igual a la media (MEDIA NACIONAL 18,8%)
- Superior a la media

Fuente: EPA, INE

que también tuvo una aportación menos positiva del sector exterior. Andalucía, sin embargo, es el caso típico de una región con un comportamiento de la demanda interna y del sector exterior muy similar al de la media nacional.

En el grupo de cola (regiones de contracción más intensa del PIB en 2009) cabe mencionar a Aragón y la Comunidad Valenciana. En ambas regiones su peor posición relativa se debió a un retroceso más intenso del consumo privado y de la inversión y la evolución muy negativa de las exportaciones (aunque las importaciones descendieron en mayor medida que las exportaciones, lo que propició una aportación positiva de su sector exterior).

Factores explicativos de las diferencias por el lado de la oferta

Podemos identificar los siguientes rasgos generales, que influyeron en sentido positivo o negativo en la variación del PIB regional, según la especialización productiva de las distintas comunidades autónomas.

El sector primario tuvo un comportamiento desfavorable en 2009, lo que, en general, afectó negativamente a las regiones con un peso relativo elevado de este sector en sus economías. El caso más destacable es el de Castilla y León, que tuvo un mal año agrícola, lo que le restó 0,6 puntos de crecimiento. Aunque en menor medida, también fue el caso de Castilla-La Mancha, la Comunidad Valenciana, Galicia, La Rioja y La Región de Murcia (con una contribución del sector primario de -0,1 puntos). Algunas comunidades autónomas registraron tasas positivas, pero debido al reducido peso del sector en su economía su aportación a la variación del PIB fue nula en todas ellas, con la única excepción de Extremadura (donde el sector tuvo una aportación positiva de 0,1 puntos).

La fuerte contracción de la actividad industrial determinó la peor posición relativa de algunas regiones industriales, aunque afectó con mayor intensidad a algunas regiones que a otras. La industria manufacturera, y dentro de ella, las actividades tradicionales y las de baja intensidad tecnológica fueron las más afectadas por la recesión económica. Aragón, Cataluña y Asturias fueron las comunidades más perjudicadas por el fuerte retroceso del sector industrial (en ellas este sector tuvo una contribución negativa de unos 3 puntos de porcentaje), pero también fue muy negativa la aportación de este sector en el País Vasco, Cantabria, La Rioja y, en menor medida, la Comunidad Valenciana y Galicia. El comportamiento negativo del sector de la automoción afectó con mayor intensidad a Aragón y Galicia que a Navarra (que se vio más beneficiada del apoyo del gobierno alemán al sector del automóvil).

En la construcción, el efecto composición entre construcción residencial y obra pública intervino en la intensidad del retroceso de este sector en las distintas autonomías. Por ejemplo, en Extremadura, el bajo peso de las viviendas determinó la evolución menos desfavorable del sector, mientras que en La Región de Murcia ocurrió lo contrario.

La exportación de servicios es uno de los agregados que más cayó en 2009. Por eso las comunidades autónomas en las que este agregado tiene un mayor peso han sido de las más perjudicadas. Este es el caso de la Comunidad Valenciana, Canarias y las Islas Baleares.

Por último, destacar el importante papel amortiguador del sector servicios de no mercado durante 2008 y 2009. Las regiones con un peso elevado del sector público en su economía se vieron beneficiadas de ello. Ese es el caso de Ceuta, Melilla, la Comunidad de Madrid y Extremadura.

PREVISIONES 2010

En el primer semestre de 2010 las regiones españolas han continuado experimentando una mejora paulatina de la actividad, pero el mercado de trabajo ha seguido contrayéndose con fuerza. En el segundo semestre, la aplicación de medidas encaminadas a corregir el déficit público, como la subida del IVA y los planes de ajuste del Gobierno, retrasarán la ya difícil salida de la crisis. En consecuencia, es previsible que en el conjunto de 2010 la mayoría de las comunidades autónomas aún registren una caída de la actividad, aunque más moderada que la de 2009. Solo para cuatro regiones se prevé un crecimiento positivo, y además bastante reducido.

Para el conjunto de 2010 los analistas prevén un acercamiento de las tasas de variación del PIB de las regiones españolas. Fijan la horquilla en la que se situará el incremento del PIB regional alrededor de los 1,6 puntos (frente a los 3 puntos de 2009 y 1,6 puntos de 2008). En la mayor proximidad de las tasas de variación previstas subyace el pronóstico de los analistas de debilidad económica en todas las comunidades autónomas.

Sin embargo, hay regiones mejor preparadas que otras para la recuperación. La evolución más favorable la experimentarán las regiones más productivas, como el País Vasco, Navarra, Madrid y Cataluña.

El grado de dependencia de las comunidades autónomas de otras áreas también determinará la velocidad y la intensidad de salida de las mismas. Algunas regiones, como Cataluña, son muy dependientes del mercado europeo, lo que las beneficiará cuando se produzca su despegue, y algunas son más dependientes de otras regiones españolas, lo que en la actualidad frena su recuperación.

Ranking de crecimiento

Durante los últimos meses no se han producido cambios significativos en las perspectivas de crecimiento regional de los analistas, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo, aunque ha podido haber algún cambio en las posiciones relativas de las distintas autonomías. Utilizando las previsiones disponibles, podemos establecer un ranking regional de variación del PIB e identificar los siguientes determinantes de tales posiciones:

- Los analistas coinciden en que serán Navarra, el País Vasco, Galicia y La Rioja las comunidades con mejores tasas de actividad económica en 2010. Estas son, según el consenso de previsiones, las únicas que podrían lograr un crecimiento positivo en 2010, aunque reducido. Un comportamiento más positivo de todos los sectores en comparación con el conjunto de España, especialmente de los servicios de mercado, explicarían su mejor posición relativa respecto a la media.
- El consenso apunta a Baleares, Canarias, Andalucía y Castilla-La Mancha como las economías más contractivas en 2010. En el caso de los Archipiélagos, el turismo, que seguiría sufriendo los efectos de la crisis (especialmente en Canarias), sería el determinante; en Andalucía se debería a un peor comportamiento que la media nacional de todos los sectores; en Castilla-La Mancha por una evolución menos favorable de la construcción y los servicios. Murcia también se situaría por debajo de la media nacional, en su caso destacaría el ajuste del sector de la construcción (esta región aún no ha absorbido el exceso

de oferta de viviendas de segunda residencia, a lo que se unirá la contracción general prevista en la obra pública como consecuencia de los planes de ajuste del Gobierno para reducir el déficit).

Por último, una referencia a las regiones que más se han beneficiado en 2008 y 2009 del impulso del sector público, que dejan de recibirlo en 2010. Destacan en esta situación comunidades autónomas como Madrid y Extremadura (se prevé que ambas se sitúen en 2010 en torno a la media).

INVERSIÓN

* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2010. Cámaras de Comercio.



CIFRA DE NEGOCIO

* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2010. Cámaras de Comercio.



EMPLEO

* Diferencia entre el porcentaje de empresarios que señala un aumento y el que espera un descenso. Fuente: Perspectivas empresariales para 2010. Cámaras de Comercio.

